

# EPÍLOGO

---

## EPÍLOGO

De acuerdo con lo señalado en la investigación, las hipótesis y los objetivos de la misma, se llegó a las siguientes consideraciones finales.

- La revisión sobre política interna muestra dos tendencias pues hubo una serie de vaivenes en la política nacional. Sin lugar a dudas, algunos artículos o notas informativas carentes de análisis y profundidad, solo han logrado crear imágenes irreales del México contemporáneo, muchas de ellas ocasionan gran mella y perjudican la presencia de nuestro país en la opinión pública y perspectiva del ciudadano común, y aún en muchas ocasiones, de supuestos *concedores* de la realidad mexicana. Por otra parte, debo señalar, que algunos juicios emitidos por los periodistas y sus correspondientes medios se anulan por su propia tendencia exagerada, ante las concepciones firmes claras e informadas, que lamentablemente, los menos, tienen sobre México.

- La detención de narcotraficantes en nuestro país, la corrupción, la ilegalidad y en general todo aquello que esté fuera de los cánones morales del ciudadano medio, son historias atractivas para el lector español. Los editores lo saben y saben que eso “vende” por lo que la cobertura del narcotráfico y ese tipo de temas han sido unas de las más amplias y por mucho las de mayor constancia en el volumen de menciones. Para los corresponsales extranjeros de los principales medios españoles, el narcotráfico es tema fácil de vender.

- Algunas notas de lo publicado en los diarios españoles, que llevaban claramente una carga negativa de mostrar a México como un país en un total caos, en el que la desconfianza era mayúscula y la incertidumbre e inseguridad pública algo irremediable, ha afectado nuestros intereses, pues ocasionó una fuga de capitales, la disminución de la IED, los proyectos de empresarios

extranjeros se detuvieron, inclusive el turismo, “nuestra industria sin chimeneas”, también se vio afectado ya que decreció, sobre todo en destinos ubicados en el sureste mexicano y los tradicionales de playa, pues se informó de manera insistente que grupos insurgentes armados (EZLN) y terroristas (EPR) deambulaban y ocasionaban caos en esa zona del país. Con ese tipo de informaciones, cualquier persona cuerda evita estar en un sitio en donde hay la posibilidad de que grupos terroristas, que andan por la calle sin que nadie les diga nada, puedan en cualquier momento efectuar un ataque, en el que estarían en peligro sus vidas. Aquí la imperiosa necesidad de que sean precisamente los especialistas mexicanos, quienes aclaren y precisen, cuantas veces sea necesario y de la forma adecuada, la realidad de nuestro país y protejan así los intereses nacionales.

- Sobre lo que publicaron los diarios españoles en el período de estudio, también podemos concluir que algunos corresponsales al escribir sobre temas como narcotráfico y el EZLN, y cuya pretensión ha sido manipular la realidad, lo han hecho. En sentido contrario a los que contaban con amplios conocimiento sobre nuestro país, y que procuraron dibujar un momento de la historia de México, presentaron una visión un tanto mas objetiva y plural del período de estudio. Precisaban temas como las violaciones a los Derechos Humanos, la inseguridad, el narcotráfico, la corrupción, en fin todos aquellos que pudiesen causar alarma y sensacionalismo en sus lectores.

Desde el uno de enero de 1994 la insurrección armada en Chiapas ha confrontado al Gobierno mexicano con un problema multifacético, político, económico y social, que ha precisado de paciencia, perseverancia. A pesar de las dificultades operativas y técnicas, ha prevalecido la negociación por sobre la guerra. Aunque lentamente, durante éstos tres años de gobierno del

presidente Ernesto Zedillo se ha demostrado que el diálogo, la concertación y la búsqueda de coincidencias, son las fórmulas elegidas para imprimir un estilo propio al proceso negociador.

En todo momento se ha mantenido la fórmula de "corresponsabilidad para la paz". Esta responde a la demanda nacional de buscar vías alternativas institucionales, para la solución del conflicto en el sureste mexicano. Tiene como propósito fortalecer instancias para lograr la paz, sin desgastar la legitimidad, uno de los recursos más valiosos en que descansa el sistema político de México, lo cual ha sido bien visto por la prensa internacional.

- La prensa española ha empezado a mostrar su interés por México y por los temas de importancia y ya no sólo en cuestiones sensacionalistas.

Solo los enterados asumieron una posición media, objetiva. El corresponsal en México, el estudioso de nuestra realidad e incluso el periodista profesional que alguna vez ha vivido en nuestro país, logró mostrar al lector una visión centrada real y fructífera de nuestra compleja vida política. Así el conocedor de México es quien ha presentado ante los ojos de sus lectores una versión clara y balanceada de nuestro país. Los más, sin un mayor contacto o interés en nosotros y con lo que los medios de comunicación les pueden ofrecer, tienden a mal interpretar la información y a juzgar irresponsablemente.

- La falta de profesionalismo en los medios existe lamentablemente en todo el mundo. Los cambios y transformaciones que las sociedades sufren, los medios las reproducen. Unos sin ética y profesionalismo, aprovechan el momento y la situación para afectar (coyuntura), manejan información sensacionalista por deformación, para vender más y/o por línea editorial y política que les señala su medio.

Pero hay otros que muestran, con objetividad y criterio los sucesos, con la obvia carga política particular y tendencia de cada medio, pero salvando la calidad de la información que difunden al señalar su preferencias. Este último es el periodismo que se requiere, y que va a pervivir en la era de la mundialización. Se debe ser analista cuidadoso y puntual, se vale el juicio crítico y objetivo, pero no destructivo. No se deben desgarrar la ropa, no hay que hacer más grandes las cosas de lo en realidad son, lo que representa un gran reto para todo comunicador, el comunicador de hoy.

- Como se puede apreciar en los ejemplos citados en el capítulo V dedicado a "La imagen de México en la prensa española", al referirse al sistema político nacional, se puede concluir que dos ideas prevalecen en los medios españoles. A nivel Federal por un lado se pensó en Carlos Salinas de Gortari y ahora con Ernesto Zedillo Ponce de León, como unas figuras presidenciales que buscaban terminar con el clientelismo, corrupción y fraude en el medio político al que pertenecen y por otro lado al sistema al que se enfrentan; un Estado ineficiente, aletargado e indiferente que dominado por un partido corrompido por más de 60 años de monopolio, ha sido incapaz de adaptarse a la dinámica del cambio, sobre todo en los niveles medios y bajos del gobierno.

Con Carlos Salinas no sólo se comprobó sino que se agudizó esta situación y con ello Ernesto Zedillo que empezó su gobierno con todo este mal oliente cargamento, ha ido oxigenando el ambiente nacional, lo que ha permitido que esa imagen empiece a cambiar y a ser substituída por una menos deplorable. Esto ha sido a raíz del saneamiento de nuestra economía, la reforma política, el establecimiento de un organismo electoral independiente del gobierno, "ciudadanizado" y de los resultados del recién concluido proceso

electoral, en el que al parecer, se respetó el voto ciudadano y con ello su decisión democrática de elegir a sus gobernantes. México con ello no ha logrado la democracia deseada, pero es un buen comienzo.

- Si nos preguntamos por qué debe a México interesar que la imagen que se proyecte de nosotros en los medios de comunicación de España, sea positiva o en su defecto, cuando menos apegada a la realidad, entre otros motivos, señalados con detalle en el capítulo IV, concluyo que es por las siguientes razones: En 1996 el monto del comercio bilateral convirtió a México en el tercer socio latinoamericano de España; Durante ese mismo año, dentro del marco de la UE, España fue el principal importador de productos mexicanos; La balanza comercial entre los dos países que alcanzó en 1996, un monto total de 1,564 mdd, es favorable a México con un saldo de 280 mdd; Durante 1995 España fue nuestro séptimo socio inversionista, con un monto de 31.3 mdd, lo que representó el 0.4 % de la IED en nuestro país; Así mismo ocupó la cuarta posición entre los países de la UE que en ese lapso materializaron inversiones en México; En junio de 1996 se localizaban en territorio mexicano 790 empresas con inversión proveniente de España; Los inversionistas españoles participan mayoritariamente en el capital social de 466 empresas (59.0%) y de manera minoritaria en las restantes 324 (41.0%). En cuanto al aspecto político están las coincidencias entre ambos países sobre los temas de la Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno; la colaboración política que han brindado, en su calidad de miembros del Grupo de Amigos del Secretario General de la ONU, que quedó subrayada durante el proceso de negociaciones entre el gobierno salvadoreño y el FMLN, que culminó con la subscripción de los Acuerdos de Paz de El Salvador; y finalmente por el apoyo que podemos obtener en las negociaciones para subscribir el Acuerdo de Asociación Política,

Concertación Económica y Cooperación entre México y la UE. Estos son sólo algunos de los elementos que nos permiten entender cuáles serían las ventajas o desventajas de tener una imagen adecuada y para preocuparnos de cuidar lo que se proyecte de nosotros a la opinión pública de España.

- La investigación también concluye que la iniciativa de la SRE y la Presidencia de la República de nombrar agregados de prensa en algunas embajadas y en los principales consulados, como una estrategia de política exterior fue un buen intento y comienzo, su trabajo coadyuvó a alcanzar el primer paso en favor de la imagen de nuestro país en el exterior, es decir, aumentar el interés de la prensa en lo que sucede en México. Sin embargo, los resultados de esta estrategia dejan mucho que desear, sobre todo por el desconocimiento de los agregados del medio que enfrentaron. Es necesario que el principal interesado en mantener una imagen clara y objetiva de nuestro país en cualquier parte del mundo y en este caso en España y Europa sea el propio gobierno federal y sus representantes en el extranjero, promueva un mayor acercamiento con los medios de aquel país y motive su interés y estudio. El asunto no permite improvisaciones. El Gobierno necesita reforzar esa estrategia y designar en esas posiciones a verdaderos profesionales de las Relaciones Internacionales y las Ciencias de la Comunicación.

- Los encargados del cuidado y mejoramiento de nuestra imagen como país, deben ser o volverse expertos, con la habilidad de comunicar lo verosímil y minimizar, cuando sea necesario, los factores contrarios al interés nacional, mediante una intensa y efectiva campaña de imagen, comunicación social y relaciones públicas manejadas en forma adecuada, desde adentro y desde afuera con el apoyo de una política coherente, o lo más coherente posible. Los

problemas que enfrenta el país indiscutiblemente son graves, pero afortunadamente, todavía está a nuestro alcance combatirlos en sus causas. Según la experiencia de otros pueblos y la nuestra, en el caso de la constante violencia corremos el riesgo de resignarnos a aceptarla como parte de la cotidianidad nacional y de nuestro estado de ánimo. Para evitarlo, tenemos que demostrar madurez y capacidad como Nación para resolver los problemas con imaginación y talento, pero también con decisión y gallardía.

- La opinión pública no ha podido menos que percibir una misma voluntad de daño en la autoría intelectual y material de la serie de delitos comunes graves que, de 1993 a la fecha, nos enlutan a todos los mexicanos. Esto, sin desconocer los mecanismos económicos del delito y la situación angustiosa en que nos colocó la crisis económica.

Sin lugar a dudas hay elementos externos que están presentes como el narcotráfico, el terrorismo, la usura y el contrabando; e internos como la corrupción, el polkismo político y empresarial, los partidarios del inmovilismo político y los terroristas verbales que se prestan a abrir las puertas. La prensa, por su parte, está obligada a opinar y orientar sin caer en el terrorismo verbal de grupos y facciones. Todos, desde donde estemos, en la oposición o en el Gobierno, en la sociedad o en el trabajo, en el sector privado o en el servicio público, tenemos que situarnos del mismo lado: con y para México.

- Algunos de los problemas que enfrentamos fueron: crisis económica, pugnas postelectorales, conflictos armados, asesinatos, magnicidios, secuestros, protestas, marchas, plantones, inflación desempleo, inseguridad pública, desconfianza ciudadana, recelos de los inversionistas extranjeros, fuga de capitales, desavenencias políticas, violaciones a los derechos humanos y expansión del narcotráfico. Todos estos pusieron a prueba y aún siguen en



cierta medida, la resistencia de la ciudadanía, la capacidad del gobierno y la viabilidad misma del proyecto nacional.

Como otra conclusión vale decir que resulta claro que la magnitud y frecuencia de los problemas reduce el margen de maniobra de las autoridades. Los tiempos se precipitan sobre la capacidad de respuesta del Gobierno. La sola atención de un problema sugiere el nacimiento de otros. De ahí que la función de la Administración se haya constreñido a la de “apaga fuegos”, o sólo a reaccionar sin ofrecer soluciones estructurales. Es urgente que los encargados de la toma de decisiones desde los niveles aparentemente insignificantes tengan una importante dosis de creatividad económica, sensibilidad social y realismo político, para proponer alternativas integrales de solución, consensarlas y llevarlas a la práctica.

- El espejismo del sexenio de Salinas de Gortari, el de un México del “Primer Mundo”, dio paso a lo que ahora se califica de crisis, recesión, desconfianza, incredulidad, decrecimiento, desregulación, ineficiencia, déficit, inestabilidad, incertidumbre, por lo que no debe extrañar que las predicciones negativas sean cada vez más frecuentes entre quienes analizan la vida nacional. La solución requiere del concurso de todos los mexicanos sin distinción de credo o ideología.

Debemos de recuperar la confianza de los de adentro para que nos la tengan afuera. Pues la comunidad de inversionistas extranjeros sufre profundamente de falta de confianza y credibilidad, lo que explica la caída de las bolsas en varias regiones del mundo, por lo que es de suponer que no están dispuestos a invertir, ni siquiera en aquellos países con gobierno que mantienen políticas fiscales y monetarias congruentes, lo que indudablemente dificulta más nuestra situación ante la inestabilidad social y política que reflejamos, pues

el eje de una nueva posibilidad es la confianza. La inflación, el desempleo, la disminución del poder adquisitivo y la espiral de violencia han constituido una combinación peligrosa para la estabilidad del país en donde ¿quien quiere invertir?

Para convencer, primero debemos de estar convencidos por lo que para salir del bache se deben proponer alternativas integrales de solución consensarlas y llevarlas a la práctica.

- Debemos de mantener un país con políticas estables para que se fomente la inversión interna y externa, un marco de estabilidad que de confianza a todos por igual, tanto hacia adentro como hacia afuera, pero obviamente debemos de hacerlo primero hacia adentro para que lo que proyectemos sea apegado a la realidad, nuestra realidad y no como lo hizo el ex presidente Salinas que dibujó un México a su conveniencia, ajeno al interés nacional y que ahora tenemos todos que pagar las consecuencias de ese cuento, esa ilusión que tanto daño nos ha hecho. La Política Exterior debe ser reflejo de la Política Interna. Es importante recordar esto, ya que muchos de nuestros representantes en el extranjero perciben que el estar en una representación empresarial, oficial, consular o diplomática es como irse de vacaciones y olvidarse un poco y en ocasiones un mucho de nuestro país, de lo que sucede en él. Craso error, pues es cuando deben de estar más que enterados de nuestros haceres y deshaceres para que en sus intervenciones programadas o cuando estas se hagan necesarias, actuar en consecuencia y concordancia buscando siempre preservar nuestra integridad como país y el interés nacional y no que los tomen por sorpresa los acontecimientos y no puedan más que decir "no doy entrevistas". Aquí reitero la necesidad de que se designen para esas

tarear a los verdaderos especialistas, a los profesionales de las Relaciones Internacionales.

- México debe siempre tratar de llegar a la mesa de negociaciones con las mejores condiciones en situación de ventaja y no al contrario, de desventaja, como generalmente sucede. Mejorar nuestra imagen, lo que se dice de nosotros en la prensa internacional es un reto y un difícil camino por el que tenemos que continuar si deseamos como país, como mexicanos, destacar, recuperar y mejorar nuestro lugar en el escenario mundial.

En los países de la Unión Europea, la imagen que se ha proyectado de México, como lo ejemplifiqué en el capítulo V, es la de un país en donde la Democracia no existe y en donde los derechos humanos se violan constantemente. Cambiemos esa imagen y tendremos mayores probabilidades de éxito en las gestiones que emprendamos en los países que la conforman.

- Para finalizar el epílogo señalo que la intensificación, el dinamismo y la complejidad crecientes de la vida internacional han determinado el rápido desarrollo de la disciplina de las Relaciones Internacionales y la muy conveniente y necesaria formación de internacionalistas, profesionistas que deben estar sólidamente preparados y capacitados para estudiar, analizar y evaluar en su conjunto, los diversos aspectos políticos, económicos, jurídicos, sociales, militares, estratégicos, científicos, técnicos, etcétera, que la componen y, consecuentemente, para participar en la formulación de los objetivos de la política exterior de México.

- Otra conclusión a que llegué es que podemos estar ciertos de que lo que se publica o deja de publicarse en la prensa española sobre México tiene su impacto en la política exterior de ese país sobre el nuestro. Los propios creadores de esa política aceptan que la información proporcionada por sus

medios de comunicación tiene una influencia significativa en el proceso de elaboración de políticas. Si la información proporcionada sobre México es fragmentaria, descontextualizada, negativa y esporádica nos podemos imaginar que tipo de influencia puede estar ejerciendo en dicha élite.

- En muchas ocasiones la falta de información sobre nuestro país es el resultado de la escasa oferta de productos informativos confiables y legítimos, provenientes de fuentes propiamente mexicanas. Nuestras representaciones diplomáticas no siempre están en posición o disposición de ofrecer una información alternativa, ya sea por falta de recursos, por oficiosa o muchas veces simplemente por falta de imaginación.

- El interés de la prensa internacional se localiza en un hecho fundamental que debe preocupar a las autoridades nacionales: la existencia de un flujo cada vez mayor de inversión extranjera, lo que hace más dependiente a la economía mexicana de los intereses y preocupaciones de los países e instituciones y grupos de inversionistas extranjeros que depositan sus capitales en México. El levantamiento en Chiapas tuvo su origen en desigualdades sociales, hecho que contribuyó a las fugas de capital durante 1994, dicho movimiento puso de manifiesto los altos costos que los disturbios sociales tienen para un país que, como México, depende del capital extranjero y, por lo tanto, es vulnerable a los cambios de expectativas de los inversionistas internacionales. La combinación de la estabilidad macroeconómica con reformas estructurales de gran alcance, en el sector educación, salud y mejorar la distribución del ingreso, es la mejor estrategia de largo plazo para incrementar los niveles de vida de una manera durable.

Por lo anterior presento las siguientes consideraciones a manera de propuestas:

- Que el proyectar una imagen positiva de México, se mantenga como uno de los objetivos de nuestra política exterior. Sin importar la administración, este objetivo no debe desaparecer sino por el contrario reforzarse y reformularse de acuerdo a los cambios que se vayan presentando en el ámbito internacional. Los caminos por los que puede optar el Estado pueden ser: La acción política, a través de la representación diplomática, y la acción psicológica, a través de las técnicas adecuadas para persuadir a las masas.

- Que no se utilicen las visitas de Estado que realiza el Ejecutivo Nacional para desmentir o aclarar situaciones cotidianas de nuestro acontecer nacional, lo cual solo debe hacerse en casos excepcionales. Quienes deben hacerlo, en todo caso y de acuerdo al momento, son los encargados de los distintos despachos del gobierno. No debe utilizarse esta acción en abuso como estrategia de política exterior. Esto se debe hacer siempre y por las instancias que se han estructurado para ello o que se estructuren en un futuro cercano.

- Que se incorpore a la curricula de los estudios que se imparten en el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos de la SRE, un seminario de análisis de contenido con lo que nuestros futuros representantes podrán contar con una herramienta que les permita introducirse en los medios de comunicación de masas con una óptica más completa.

- Que se reconozca, acepte y se elabore una estrategia para atender a la prensa extranjera como parte de los nuevos grupos de presión que adquirieron mayor presencia e importancia como consecuencia de la mundialización "globalización". Por ello sería un grave error cerrarle las puertas con al argumento de que no nos entienden.

- Que se promueva la participación, no solo de los líderes de opinión mexicanos en la promoción de nuestra imagen, sino que además se utilice la ascendencia que los líderes "populares" tienen con los distintos niveles sociales y aprovechar cuando éstos van al extranjero para que, con la debida dirección y asesoría, hablen de nuestros intereses, los promuevan y defiendan. Tales líderes son entre otros los cantantes, pintores, escritores, etcétera.

- Que se despierte el interés en los corresponsales extranjeros en los asuntos mexicanos y se acicate su curiosidad y sobretodo se promueva un mayor contacto con los centros académicos de nuestro país. El investigador y el periodista tienen dos puntos en común: curiosidad y sentido crítico. El primero tiene el contexto histórico de nuestra realidad y sentido de objetividad; el segundo posee el acceso a los canales de difusión, la información más actualizada y los mecanismos de presión. Motivar un contacto más estrecho entre ambos, podría ser una buena estrategia en la promoción de la imagen de nuestro país en el exterior. Los encargados de promover la imagen de México en el extranjero dentro y fuera del país, deben reconocer que una imagen positiva no se logra sólo con utilizar como estrategia el proporcionar al corresponsal un mayor acceso a los canales oficiales o en su defecto, tratando de desacreditar a los no oficiales.